CALI-CANTO

¿DÓNDE AMOR… DÓNDE ESTÁS?

Doris Sarria Valencia

Universidad Nacional de Colombia en
Convenio con el Instituto Departamental de Bellas Artes
Maestría en Teatro y Artes Vivas
Cali, Colombia
2022

Esta obra está bajo una Licencia **Creative Commons**
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

CALI-CANTO
¿DÓNDE AMOR… DÓNDE ESTÁS?

Doris Sarria Valencia

Tesis de creación e investigación presentada como requisito parcial para optar al título de
Magíster Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas

Director(a): Héctor Fabio Salomón
Co-director(a): Jaidy Díaz

Línea de investigación: Artes vivas, performancia y política

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Artes
Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas

2020-2022

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
SEDE BOGOTÁ

BELLAS ARTES
INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DEL VALLE

A mis amadas
Kristin,
Manuela,
Anamaria,
Musas guerreras.

INDICE

	Pagina
PROLOGO	5
MAQUINA DEL TIEMPO: “ EL TREN DEL OLVIDO”	6
ESTACION CENTRAL:”SOBREVIVI”	9
ESTACION DOÑA QUETA: “ALBUM FAMILIAR	13
ESTACION” RUTA AL SUR”	18
ESTACIÓN “LA VIE EN ROSE”	23
ESTACIÓN “SIN TIEMPO: 28 A 21- 7 A 56”.	27
EN DUELO CON MIS RECUERDOS: EXPLOSIONES Y ESTALLIDOS	
ESTACIÓN “CINEMA - SAN FERCHO”	39
AGRADECIMIENTOS	47

PROLOGO

Querida Maestra

Viajar en tren es como viajar por las imágenes de CALI-CANTO ¿DÓNDE AMOR … DÓNDE ESTÁS, es una experiencia donde el tiempo del recuerdo no se agota.
Es una invitación a no olvidar los caminos del ferrocarril en un ir y venir de la historia de Cali y la historia de un país entre humaredas de sonidos, imágenes y rezos. Es vernos en los niños y creer llorando.

Este gesto es tiempo sin voz, sin tierra y una lucha incansable contra el olvido protagonizada por la abuela que decidió estudiar teatro en el palacio de Bellas Artes junto al río Cali. La mujer que corría las tardes para llegar al cine: Doris Sarria, hija de Graciela Valencia y Bolívar Sarria, nieta de Enriqueta Romero y Antonio Valencia, madre de Kristin y abuela de Manuela y Ana María. Doris Sarria, hija de las luciérnagas en Pichindé, una hermosa caleña que camina con pie al aire jalando cadera o cadera que empodera el pie en la acera.

La huella que leemos a continuación es una máquina del tiempo que nos lleva a recorrer las estaciones: *Sobreviví, Doña Queta, Ruta al sur, La vie en rose y Sin tiempo: 28 A 21 - 7 A 56;* pasos inmanentes por la vida de Doris para entender sus zonas de afectos entre sus ancestras, su Cali amada, el cine, el teatro, la política y lo pedagógico.
Como ella lo menciona es *una expresión testimonial y confesional* sobre una valiente mujer en constante resurgimiento de las cenizas que ha presenciado por dos ocasiones la ciudad de Cali estallar, durante la explosión del 7 de agosto de 1956, ocurrida en las antiguas bodegas del Ferrocarril del Pacífico, y durante el estallido social en abril 28 de 2021.

Este texto es una invitación para tener la fuerza de reconstruirnos a diario, ante la amenaza en este siglo vestida de virus y para acercarnos con cariño a una Cali rebelde que siempre pone su bandera para no olvidar a quiénes ya no caminan con nosotros en la ciudad de luz y sangre. Una ciudad que nunca olvidó sus muertos.

Luisa Fernanda Giraldo.

MAQUINA DEL TIEMPO “EL TREN DEL OLVIDO”

Antigua estación ferrocarril.

Fotografía tomada por Edwin Taborda. Cali. 2022.

Aquí se habla

Con letras que aprendí.

Aquellas que no he olvidado

Las que escondidas juegan.

Ellas son dichas,

Al encontrarlas.

Dan luz a mis recuerdos

A ellas,

Las palabras va mi Cali - Canto

En clave de tránsito.

Un ir y venir

Una vida enamorada.

Ecos de tambores y ocarinas

Humareda de tren a Buenaventura

Son difusos fragmentos:

Imágenes

Sonidos

Rezos

Busco desesperadamente

Noches en vela

Un viaje…

Parte el tren en mis recuerdos

Volátil semilla que el viento esparce

De la mano de la niña

Que aún me habita

Dialogando del texto al gesto

La creación en clave de canto

Alimentando la ficción

Alimentando ensoñación

En la estación del olvido.

Un niño me mira

Me veo

Me habita su verdad

En esta diminuto espacio

Que me habita.

Un cristal de rostros y espacios

Me perturban

Atrapan

Enloquecen

Ciegan, lastiman

Me liberan en la profundidad

De mi desespero

¡Y tú Cali, ahí!

Sobreviviendo con voz de río

Bailando bajo la lluvia en julio

Te canto mi Cali

Para sacarme

Este espanto

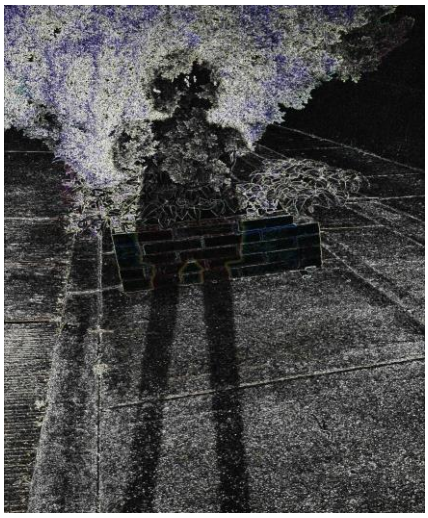
Lo único del gesto es creer o no.

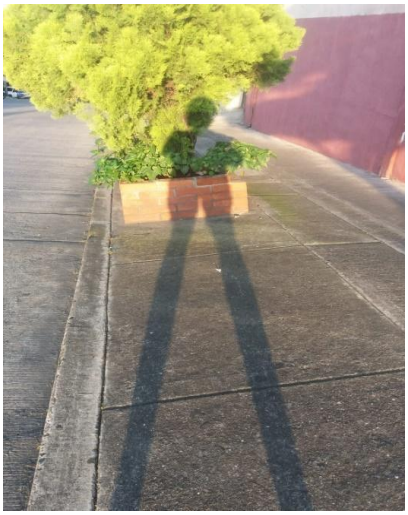
(Como canta Willie Colon)

Yo creo en muchas cosas que no he visto, y ustedes también, lo sé
No se puede negar la existencia de algo palpado por más etéreo que
Sea no hace falta exhibir una prueba de decencia de aquello que es tan verdadero
El único gesto es creer o no
Algunas veces hasta creer llorando
Se trata de un tema incompleto porque le falta respuesta
Respuesta que alguno de ustedes, quizás, le pueda dar . Es un tema en tecnicolor para hacer algo útil del amor
Para todos nosotros, amén

ESTACIÓN CENTRAL: “SOBREVIVÍ”

Autorretratos Cali 2021





Desperté. No precisamente abrí los ojos esa madrugada de fin del año 2020, tenía el pensamiento en un túnel del tiempo.

Década tras década, siglo tras siglo, mes tras mes, día tras día, hora a hora, minuto a minuto, segundo a segundo.

Trip tras truxx

Son los efectos de los esteroides
oxígeno
somníferos
antibióticos
somníferos
antidepresivos
somníferos
calmantes
somníferos
somníferos
como una cometa sin cola

Un permanente estado de excepción en el que he vivido es la regla conforme a mis orígenes indígena campesino, criollo, mulato, zambo, afro, mujer, madre caimán emplumada y sílice.

Soy, los ojos desorbitados y ausentes tratando de mirar atrás.

El enemigo llegó esta década vestido de VIRUS v i r u s.

Se instaló y perpetuó un nuevo mundo, el del microchip claro está sin nuestro permiso.

Ya las manos sin guante del fascismo dirigían la orquesta universal.

¡Ey! no salgas a la calle que te están velando.[1]

No soy Doris marca Pfizer, soy Doris en estado de alerta permanente.

Alerta esta mente – cuerpo – trapo en una cama cualquiera en un lugar cualquiera del planeta tratada como un objeto.

Penetrada por todas partes.

En la Piel para agujas, cables, cables, aparatos.

En la uretra para sacar orina.

En la nariz y con máscaras de oxígeno para conectarme a una máquina “mi cyborg”.

Abrí los ojos, lámparas con luces encendidas.
Toda luz.
Todo vacío...
Vacío del hueco.
“Dame tu guante.
Tu guante de luna amor mío”
Me lo dijo Federico.

Siempre resistiendo, siempre grieta por siempre.

---

[1] Tema musical. Richie Ray y Bobby Cruz: *Agúzat*e.
https://www.youtube.com/watch?v=SWsPQWDfVEU

Alguien llega lo beso con los ojos .Enciende el televisor…
Matanza en la mezquita.
Inundaciones.
Incendio de la Amazonía.
Ayer.
Hoy.
Mañana.
Asesinatos toda la semana.
Inundación y sequía.
Cambia el eje de la tierra.
Explosión sin confesión.
Estallido y cenizas.
Me inyectan y otra vez floto.
Voy a mi casa Maminga.
Mis montañas.
Mi río.
Las caritas amadas.

"Las caras tristes de mi gente bella" soy feliz (tema musical)[2]

La enfermera: Hola abuelita cómo amaneció hoy.
Yo: (Pienso…)
Cómo responder si soy tiempo sin voz sin tierra y lucho contra el olvido.

¿Soy fractura?
Siglo carrilera.
Que de trenes me llevan al mar.
Sobrevivo.
Continúo.
Pienso que venceremos.

---

[2] Ismael Rivera. *Las caras lindas*.
https://www.youtube.com/watch?v=sRoQYn9MYs0

SCAN ME

.

Renací.
¿La vida misma es mi fractura?

Hoy a los 72 años lo único que conservo son los ojos, el mirar, la voz con un tono bajo.

¿Este cuerpo con quién dialogar en el mundo?

Existo solo en la medida en que alguien me mira.

Existo porque fluye mi cuerpo porque se renueva, muere y renace.

Convergencia

Obra José Campoh.

ESTACIÓN “DOÑA QUETA”: ÁLBUM FAMILIAR

Doña Enriqueta Romero y Graciela Valencia Romero

Álbum familiar

Nací un 13 de octubre de 1949. A la mañana siguiente, muy de madrugada, apenas despuntó el sol sobre los cerros en los farallones de Cali, mi abuela Enriqueta Romero enterró mi ombligo en el solar de la casa.

Me bañó y sujetándome el ombliguero con trementina, exclamó: “*Vamos pa la calle mija que el sol nos espera”.*

Ese día nos hicieron una fotografía.

Ella con su mirada gacha y sonriente. Yo babeando lengua como hasta ahora.

¡Ella fue la mayora Queta!

Abuela Queta como la llamamos.

Hasta el día en que cansada y triste, ya encerrada en un cuarto, decidió pedir un cigarrillo Piel Roja y un tinto.

Se encerró.

Escuchamos que movía todos los muebles de su habitación.

Al amanecer cantó el gallo y ella no salió.

–Abuela Queta.

Silencio…

Entramos, estaba acostada, muy bien arregladita; había cambiado la ubicación de la cama. Los pies hacia la calle y el nochero alejado de su cama.

Nos fue llamando uno por uno para despedirse con unas palabras, casi que mandatos.

–"*Mija, no sea sumisa y trate a los demás como quiere que la traten".*

Haciéndonos la señal de la cruz.

Esa noche no despertó; había dicho que ya se quería ir.

No sabemos a qué hora murió.

Llovió toda la madrugada, el sol salió brillando como siempre, la besé ya muerta, olía a rosas y a Bay Rum[3].

El médico que vino para hacerle el acta de defunción, dijo que murió bien.

¿Cómo se muere bien? Supongo que dormida.

Mi abuela Queta quiso ser marinero para no estar encerrada en una casa.

Nació y creció en una finca de hacendados. La casaron con mi abuelo 20 años mayor que ella.

En las noches, luego del rosario, me pedía que le contara cómo estaba Cali: lo que veía, lo que había escuchado, sobre todo con quién me había encontrado.

[3] El Alcolado, también llamado Alcoholado o Bay Rum, es una mezcla de alcohol, hojas de malagueta y extractos naturales como, mentol y eucalipto. Se utiliza localmente para aliviar la fiebre, dolores musculares y de cabeza, picadas de insectos y más.

Cuenta mi prima Lina que en una época la abuela Queta fue actriz de reparto en una compañía que vino de España, el personaje se llamaba Marucha.

¡Le saqué la vena!

Ahora yo soy la abuela.

La mayora de este enjambre.

La abuela que decidió ser actriz, estudiar teatro.

Con mi abuela, viví gran parte de la niñez y la juventud

en el barrio Libertadores.

Frente a mi casa, la escuela Salvador Iglesias, blanca con salones altos.

El patio de formación se convertía a última hora en salón de danza o teatro.

La maestra Ruquita Velasco[4], una pequeña mujer nos invitaba a jugar, a crear y a "teatriar".

¡El día que la conocí me embrujo!

Esa noche ya no volví a dormir sola, todos los personajes de los cuentos hablaban conmigo.

Dormía riendo.

Inventando aventuras con ellos, como cuando yo cabalgaba sobre el caballito azul para ir a Bellas Artes.

Bellas Artes, es para mí un palacio junto al río Cali: hoy sigo en ese palacio, el río sigue su voz, se escucha y me consuela.

En días de lluvia grita y canta.

¿Qué me ha dejado esta aventura en Bellas Artes?

Un creciente afán de llegar, de encontrar estudiantes dispuestos a jugar.

Tan solo a jugar. Es suficiente.

---

[4] Ana Ruth Velasco. Buenaventura en 1932 – Cali 2013. Actriz y maestra de teatro y títeres, artífice del festival Vallecaucano de Títeres, el cual hoy lleva su nombre.

Maestra Ruth Velasco. archivo Titirindeba.

Hace 6 años, actuando con el grupo de teatro Laboractores de Cali, su directora, Yenny Cuervo, me pidió una canción que hablara de los deseos y sueños de mi abuela-Escogía ésta::

"Campirana".[5] Virgencita mañanera. Blanca rosa perfumada Del jardín de mi quimera (bis). Eres virgen de las flores De mi vida eres la luz Del amor de mis amores Tú serás mi eterna cruz (bis).

[5] Hermanitas Padilla, Campirana. 1930. Columbia Music. https://www.youtube.com/watch?v=WP0eWQ5hFUE

SCAN ME

Al cantarla sentí la sonrisa, la mirada oblicua, la tierna voz de Queta, la abuela.

En el solar bajo el palo de aguacate.

Junto al limón y el mango.

Le veo en el cuartito azul.

Con la biblia y el rosario.

Tomando tinto y escuchando radio.

Soñando luces de cocuyos.

Viajando en altamar.

Con la luna su farol.

En noches de inmenso dolor.

Su canto me transporta.

Al sonido del trueno.

A los ríos arteriales.

A la forma de la arcilla.

Soy Doris, hija de Graciela Valencia y Bolívar Sarria, nieta de Enriqueta Romero y Antonio Valencia, madre de Kristin y abuela de Manuela y Ana María.

A ellas, la hija, las nietas *una flor para mascar,* unas luciérnagas en Pichinde, los arco iris en el Valle del Cauca, el rio que cantando dice lo que pienso, el aire de París en un tarrito, la arena de una playa en Cuba la bella, el faro de la Libertad, la calle Luna, calle Sol de mi Cali amada.

ESTACIÓN “RUTA AL SUR”

Fotografía tomada por Pedro Rey 1974

Este cuerpo es mi cuerpo, existe en relación con otros.

¿Quién?, quién con sus sueños vida, está soñando la vida.

¿Quién?

¿Cómo está Cali en mi cuerpo?

¿En la forma de andar?

¿En el caminar se nota la caleñidad?

Pie al aire jalando cadera o cadera que empodera el pie en la acera.

Un dos, un dos, un dos.

Tac, tac.

Tac, tac.

Tacatá.

Tacatá. ¿Cómo suena?

–Oistes…

Somos amigas

Pensar en las amigas es abrazar las nubes.

Las ves,

Las contemplas,

Desaparecen.

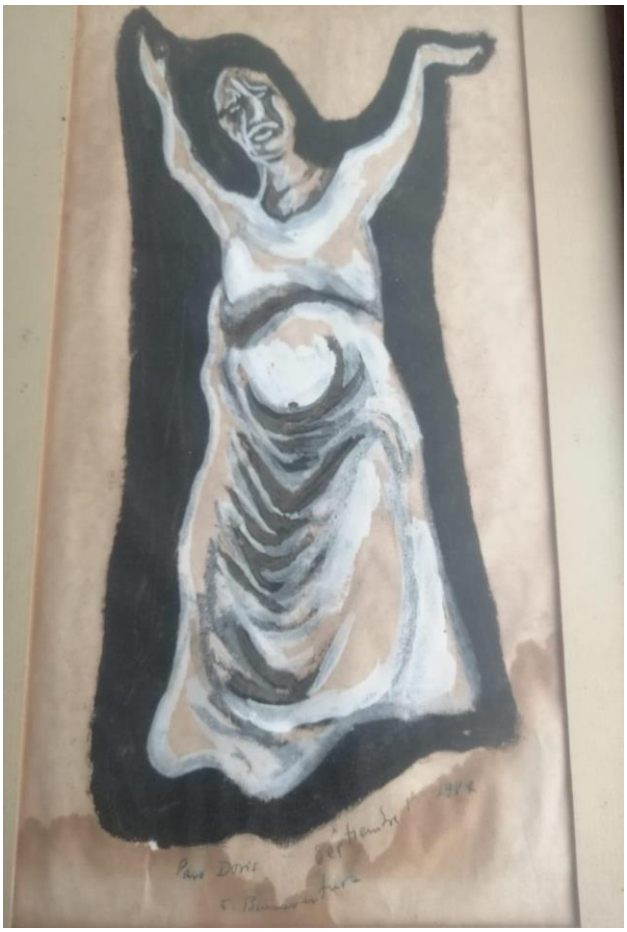
Para regresar.

Las amigas de la infancia

La adolescencia - el cine
El trabajo - Maestra de escuela
El teatro - Enrique Buenaventura
La lucha - sindical
La familia - todes
La hija - Kristin
Las nietas - Manuela y Ana María
Las primas Sonia, Beli, Francia, Liliana, Lina, Soraya
Las abuelas - Enriqueta, Margarita
Las madres - Graciela, Julia Ema

El sindicato - magisterio
El partido - UP
El barrió - Los Libertadores
La cuadra - carrera 23 con 2
La ciudad - Cali

La colina - San Antonio
La rumba- Salsa y Rock
La visita - menstrual
La escuela - colegas
El grupo - Papagayo
Los miedos- violencia
Los sueños - vida digna
Los tropeles- con la poli
Los amores - en el aire
Los amigos- los mejores
Los textos - poetas
Las aventura - en el escenario
Las pelis - Caliwood
Las locuras - al bailar
Las maestras - madre, Ruquita, Adriana
Las vomitadas - cantando
Las bromas - de jabón
Las alcahuetas - de lana
Las noches - estrelladas
Los días - de sol
Las tardes - caleñas
Forever - for ever
Siempre - total
¡Las amigas cómplices para poder ser!
Sin ellas no logro ser
No lo logro sin ellas
Vacío del hueco.



Obra Enrique Buenaventura 1984

Lo político y lo pedagógico, se abrazan, se revelan, se expresan, en el teatro.
El maestro Enrique Buenaventura decía: "***El teatro dice lo que las palabras callan.***

Este texto es una expresión testimonial y confesional. Producto del laboratorio permanente para el gesto que estoy preparando al finalizar los estudios en la Maestría transdisciplinar en Teatro y Artes Vivas.

La maestría se ha desarrollado en un dialogo permanente entre lo teatral y el lenguaje audiovisual

Ha sido un apasionado tránsito de memoria a partir de mi biografía, que enmarca mi existencia. Me lleva a acontecimientos ocurridos en mi amada ciudad.

La explosión del 7 de agosto de 1956, ocurrida en las antiguas bodegas del Ferrocarril del Pacífico, y el estallido social en abril 28 de 2021 en toda la ciudad. Son acontecimientos articulados en mi memoria.

Han pasado 66 años desde ese agosto, Durante décadas mi ciudad ha vivido entre el cielo y el infierno, en un constante resurgir de las cenizas.

Un constante penar.

Un permanente gozar.

Porque nadie nos quita lo bailao'.

La poesía, el cine, las canciones me han permitido soñar ante tanto dolor e inequidad.

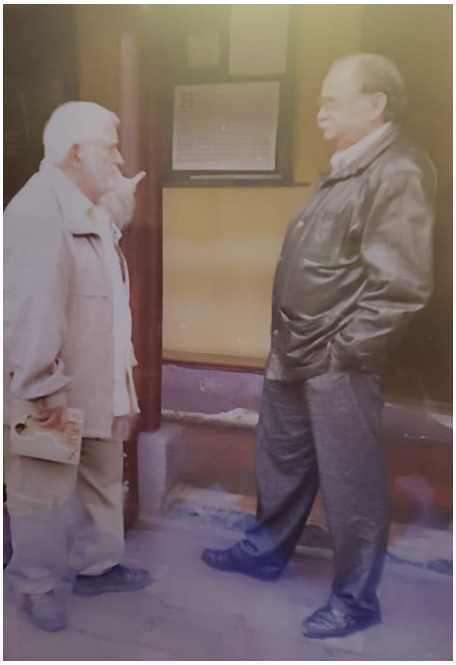
"*Cantando se alejan las penas",* dice la voz popular.

Bailando se exorciza el dolor. El cine que hemos visto y hecho secan las lágrimas de nuestros ojos, permitiendo ver con cristales en tecnicolor y dar testimonio de lo que somos, de lo que seremos.

ESTACIÓN “LA VIE EN ROSE”

Obra Ever Astudillo 1998.

Enrique Buenaventura y Santiago García.



Archivo Teatro la Candelaria

Sorpresivamente la neblina que visita el bosque en Pichindé hoy me envolvió.

Estaba mirando, sentada frente a la ventana y de la forma más sutil ella, la neblina, se viene hacia la casa y me envuelve.

En cuestión de pocos minutos se va disipando, ocurre magia y ya no está.

Está el cielo, el cielo y el bosque frente a mí.

Cali tu cielo en mí.

Claroscuro en deriva.

Un barrio como el obrero.

Claroscuro en la esquina.

San Nicolás solitario ronda el miedo.

Barrio obrero calles, fachadas, tránsito amoroso.

¿Claroscuro? ¿Cali es tu sino?

Oh mi Cali Calabozo.

Yo te cuido, yo te gozo.

Sobre el puente corre entre mis piernas esa agüita que desde los Farallones viene cantando.

En días de marzo: abundante y de turbia agua roja, arrastre de verdes samán.

Al mirar el río renace y florece el amor mío, el amor de vida, el amor de mujer caminante y aguerrida.

Han flotado cuerpos, arrebatadas vidas en un río que llora, canta vida mía canta por los nadie que flotan.

Que jueguen en sus aguas de pura armonía.

Francie, Christian, Duván y Michael. Son el cuarteto de mi alegría, suenan solos, y unidos hacen poesía.

Los compañeres del grupo Papagayo son los cómplices en el quehacer teatral.

Jean Marie Binoche

Álbum familiar

El teatro Papagayo, fundado en 1985 y creado por el maestro Jean Marie Binoche, Kristin Bartelsman y yo, lleva treinta y siete años en permanente proceso de creación escénica, circulando y creando públicos en el sector educativo-sindical y popular de la ciudad.

Jean Marie Binoche (Bibi)[6] trabajó en Cali con el maestro Enrique Buenaventura y el TEC; fue profesor de pantomima y luego escultor de máscaras para la obra *La mentira y la verdad*.

Participó en los encuentros de la Corporación Colombiana de Teatro en los que hizo aportes fundamentales en la formación de actores, en la actuación para la máscara y en la escultura de las mismas.

El maestro Jean Marie Binoche: compañero en la fundación del Teatro Papagayo y director del montaje de la obra *La Guariconga* de Enrique Buenaventura, con la asesoría del maestro Héctor Fabio Salomón. Actrices: Doris Sarria y Kristin Bartelsman.

[6] Jean Marie Binoche. Bayonne Francia. 1933 – París 2019. Actor, director de teatro, pedagogo y escultor.

Autorretrato 2022

La *Guariconga* fue estrenada el 11 de mayo de 1886 en la sala Seki Sano de la Corporación Colombiana de Teatro en Bogotá.

Actualmente estoy en la creación de una obra de teatro a partir del poema “Fábula y rueda de los tres amigos”. De Federico García Lorca, actualizado desde el estallido social ocurrido en Cali el 28 de abril del 2021.

ESTACIÓN “SIN TIEMPO: 28 A 21- 7 A 56”. EN DUELO CON MIS RECUERDOS: EXPLOSIONES Y ESTALLIDOS

Cali, abril de 2021

Mural sobre lienzo realizado por
Estudiantes Bellas Artes 2021

La ciudad se enloqueció, la juventud despertó y se convirtió en el centro de la lucha nacional.

Siempre Cali la rebelde, la bandera. Han pasado casi 66 años desde ese fatídico 7 de agosto.

Hoy Cali florece con sus muertos. El estallido social es como un ciclón que pasa derrumbando todo. Y, al regresar, es aterradoramente inclemente.

Solo cuando ha pasado y queda una calma chibcha, puedes salir y mirar al cielo, ver el rojo, el infinito y más allá del infinito, en el vacío del hueco.

En escasos momentos inmensurables de placer infinitos de silencio y soledad esta mi abuela.

Hoy como ayer reconstruyéndonos.

Solo mirando nuestras manos,

Abrazados,

Tiritando de soledad.

Con más ira que dolor.

Solidarios, más y más solidarios.

Ya no fue un lugar, un hueco en la calle 26: fueron muchos puntos de resistencia en mi Cali belle.

Un pisar de sangre.

Pasas por las calles.

No sabes sobre que sangre derramada caminas.

Sigue, sigue caminando

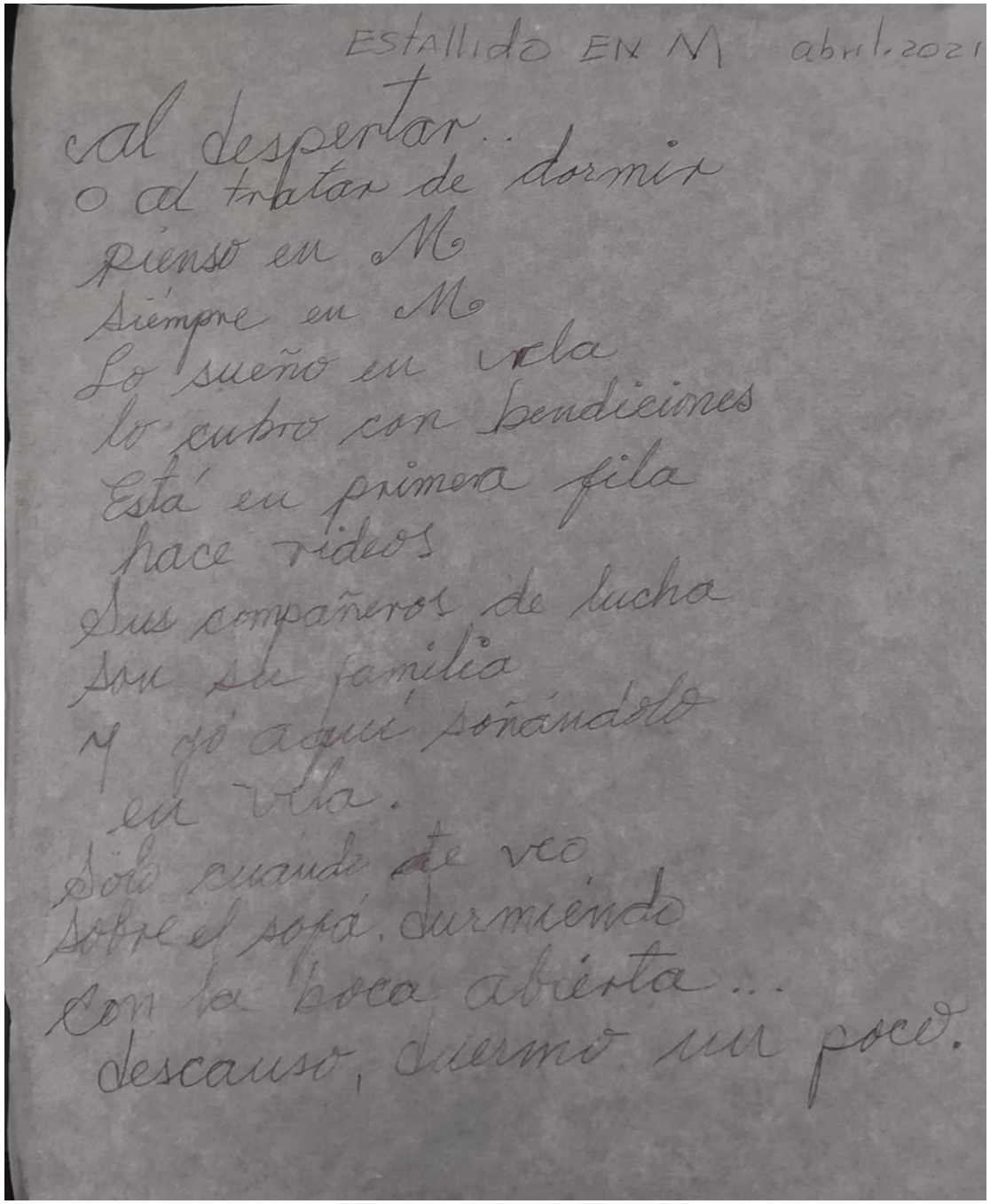
El olor penetra mis sentidos.

El dolor, olor, dolor, olor.

De sangre derramada.

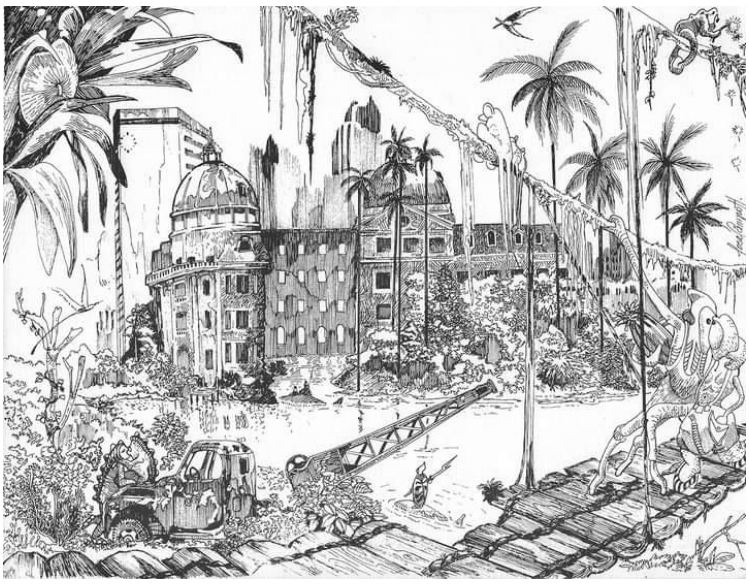
Primera línea

Manuela Sedano 2021


ESTALLIDO EN M abril. 2021

al despertar..
o al tratar de dormir
pienso en M
siempre en M
lo sueño en vela
lo cubro con bendiciones
Está en primera fila
hace videos
sus compañeros de lucha
son su familia
y yo aquí soñándolo
en vela.
Sólo cuando te veo
sobre el sofá durmiendo
con la boca abierta...
descanso, duermo un poco.

Poema a M. 2021



Video De la explosión 7 A al estallido A 28[7]

Soy Doris.

Mujer que juega.

Callejera por naturaleza.

Madre, abuela que sueña viviendo con dignidad.

Porque nadie me quita lo bailado, lo luchado.

[7] Video es producto del laboratorio 2021A.
https://youtu.be/5DoUPfpz5Q8

SCAN ME

Mural Estudiantes Bellas Artes 2021

Fragmentos mural realizado por estudiantes de Bellas Artes 2021

Jeisson García
Cristian Alexis Moncayo Machado
Pol Stiven Sevillano Perea

Camina con nosotros

Charlie Parra Banguera
Marcelo Agredo Inchima
Miguel Ángel Pinto Molina

Camina con nosotros

Einer Alexander Lasso Chará
María Jovita Osorio
Edwin Villa Escobar

Camina con nosotros

Kevin Yair González Ramos
Rosemberg Duglas
Yinson Andrés Angulo Rodríguez

Camina con nosotros

Andrés Rodríguez
Santiago Moreno Moreno
Kevin Antoni Agudelo Jiménez

Camina con nosotros

Joan Nicolás Guerrero
José Emilson Ambuila
Harold Antonio Rodríguez

Camina con nosotros

Javier Uribe
Jhon Wainer Escobar Marin
Luis Hernán Ladino Bañot

Camina con nosotros

Angie Johanna Valencia Ordóñez
Vladimir Steven
Johan Ricardo Idrobo

Camina con nosotros

John Erick Larrahondo
Juan Guillermo Bravo Manzanares
Luis Eduardo López Solano

Camina con nosotros

Juan Pablo Cabrera
Sebastián Herrera

Carlos Alzate

Camina con nosotros

Luis Fernando del Castillo
Michael Andrés Aranda
Sebastián Jacanamijoy

Camina con nosotros

Daniel Steven Sánchez
Jhonatan David Basto Goyeneche
Segundo Jaime Rosas

Camina con nosotros

Cristhian Javier Delgadillo Sánchez
Bayron Lasso
Diego Usurruaga

Camina con nosotros

Elkin Andrés Fernández
Jhon Gerardo arenas Imbachi
José Orlando Benavidez Orozco

Camina con nosotros

Juan David Muñoz Montenegro
Eloy Alejandro Mata Díaz
Alquimedez Santana

Camina con nosotros

Cali. 7 de agosto de 1956.

Padre Alfonso hurtado

Foto recuperada del periódico el país de Cali. 1956.

Cielo Rojo en la madrugada

Tan efímera como la vida

Es el recuerdo doloroso.

Muchos años después

Derivando en un taxi

Cuál recuerdo con mi padre

Reconozco mi ciudad de luz y sangre

Sangre derramada

Lento tránsito

(Entre las carreras 1 a 8 entre calles 25 y 26)

Barrios:

San Nicolás.

El Porvenir.

El Hoyo.

El Piloto.

Fátima.

Jorge Isaacs

Sitio 0

Foto tomada por Edwin Taborda 2022

Fueron 7 camiones

42 toneladas

4,000 muertos

12 mil lesionados

Fue un cráter de 50 m de ancho

Por 25 de profundidad.

¿Que nos queda?

Solo datos y una cruz.

Imagen creación propia 2022.

De cemento blanca de cemento.

Cruz blancura de soledad

Inmigrantes la transitan

La habitan

La transforman

En sueños.

Soledad de grillos

Gatos abandonados que miran la luna anonadados.

Ecos de trenes

Sueños de mi abuelo

Que fantasmas

Añoro en noches de luna llena.

Lamento Caleño[8].

El 7 de agosto a la una temprano. Estaba la gente entregada a dormir. De pronto escuchamos un trueno lejano. Sentí tanto miedo que me estremecí.

[8] Canción del Cantautor Nano Molina en la voz de Lucho Bowen, un homenaje a las víctimas de la tragedia del 7 de agosto de 1956 que asoló el corazón de la capital del Valle del Cauca. Bowen Lucho. Sello Vergara.
https://www.youtube.com/watch?v=ppMWG8UrOn4.1956

.

ESTACIÓN “CINEMA - SAN FERCHO

Fotografía tomada por Beatriz Piñeiros 2021

Sobreviví a la peste entre poemas, pelis y canciones.
Máquina de tiempo…
En la tierra y en la imagen fundiéndose en un sueño del que no quiero despertar.

El cine en Cali
Un estallido cinematográfico precipitó la adolescencia de mi generación.
Caminábamos Cali de sala en sala.
Cine San Fernando “el templo”,
Cine Alameda,

Cine Aristi,
Cine Colón,
Cine Calima,
Cine Bolívar.
No hablo de las pelis, hablo de nosotres, jóvenes sedientos fundidos en busca de películas, que nos permitieran salir del cuartito azul y conocer el mundo desde la poesía de la imagen.
Luego el maestro Buenaventura instala el cordón umbilical entre el teatro y el cine.; alimentándonos con el psicoanálisis, el estructuralismo y la semiótica.
Organizar el caos de nuestras vidas.
Resistir la violencia que vivíamos del andar político, enfrentando la realidad con el vibrar de mentes en esa otra realidad posible y la que nos daba la fuerza creadora para el teatro.

Andrés, Luis y Mayolo
Eran los tres
Seis ojos delirantes
Tres bocas sin garganta
Tres corazones rotos, solitarios
En el mar de nuestras desventuras.

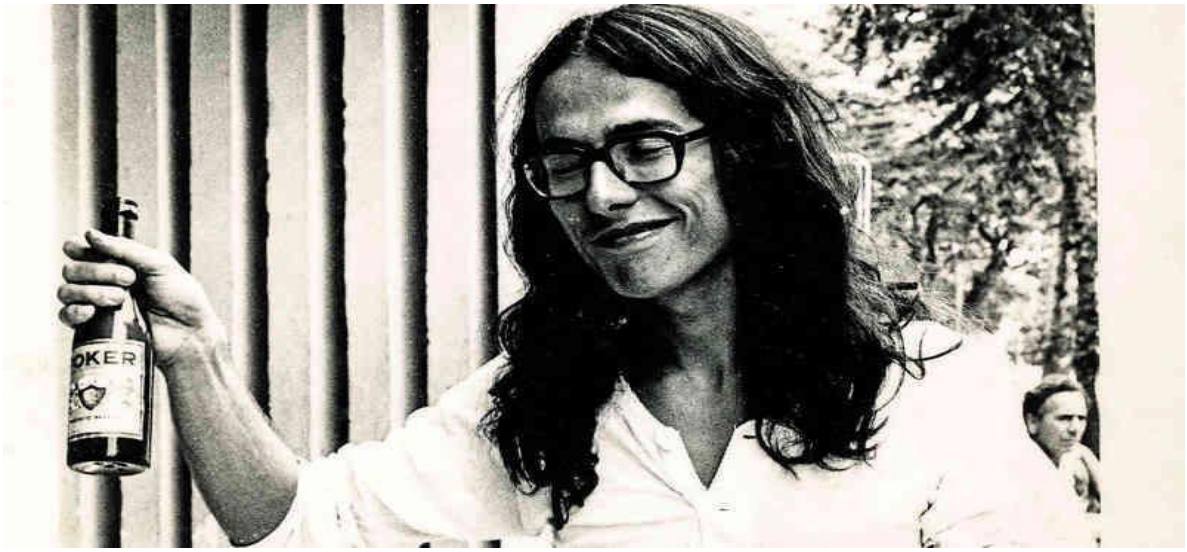
Embrujados por la luna
En noches oscuras
Persiguiendo sus sombras
En las calles sin ventura

Miedo y arrojo los domina
Al eco de las tres cruces
Carcajadas se escuchan
Rodando junto al río
Manos que esculpen
Esos sueños del oscuro

Los vimos como magos
A nuestros ojos fascinados
Atravesadas historias
De pasión y miedo
De jóvenes en Cali

Sedientos de baile
Sediento desenfreno
Que pulsa en
La ciudad de los muchachos
Y muchachas pelilargas
Fumando pielroja o luky
Comiendo helado o malteada
En Dary.

Andrés



Andrés Caicedo, foto Cindy Cardona. 1975

Riendo como locas
Por la brisa que
Levanta sus faldas
Ha! Del viento que
Juguetea entre mis
Piernas.

Nos ven pasar riendo y eso los atrapa, ¡ja, ja, ja!. A mi casa me voy a mirar por la ventana, a acostarme arropada, abrazando el osito que me regaló.
Escucho el timbre, su voz con mi nombre.
Nora mi nana dice: “La niña ya se durmió”.

Le pido a Dios que no lo crea, escucho la puerta, me asomo a la ventana¡ Mierda!, ¿me vio?
No creo, lo veo patear una piedra, tengo rabia de la noche que me arrebata el sol de las 5 de la tarde con olor a cadmia y mango.
Solo él sabe mis besos.

Luis, Andrés y Mayolo
Están los tres muertos

Luis

Luis Ospina

Fotografía tomada por Eduardo la Rata Carvajal

En un río de sangre que fluye
Sube y baja la loma
Se esconde entre los
Árboles y se diluye en
Las copas de vino
De las niñas de 15
Que miran a Cali
A las 6 de la tarde
Desde la loma de
San Antonio
A las 6 de la tarde
Cali es como una

Bruja loca
Por el viento que
Arrastra ojos y ojos traicioneros.

Se ve el hotel Aristi y cuando oscurece sale del 5 piso un ave negra, es el enviado del “Monstruo de los Mangones” y, como en los cuentos de mi padre Bolívar Sarria, se transporta en un coche antiguo con un caballo negro azabache, que relincha en cada esquina.
Al llegar a la iglesia a media noche, dos hombres con tres cabezas y seis ojos buscan una niña o niño.
En el hotel le sacan la sangre. El Monstruo de los Mangones es el mismísimo Conde Drácula de los cuentos de mi padre, que cuando era niña me hacían dormir.

Como en *El retrato de Dorian Gray*, a las 8 de la mañana baja en el ascensor
Buenos días, doctor…
Le dice Juan, el ascensorista. Ya no tiene tres cabezas, solo una atravesada por una sonrisa tonta.

El doctor sale del hotel y va a la esquina, entra en la
Panadería Monte Carlo.

Estoy sentada frente a la caja registradora, veo al conde Drácula, me pilló mirándolo.
Creo que me oriné del susto, su mirada y esa sonrisa con diente de oro.
Me paraliza: es él, es el, no me puedo mover.
Se sienta en una mesa alejada.
Termino mi tinto, el pandebono y el pandeyuca los guardo en el bolso.
Me voy, no miro atrás.

Frente al teatro San Fernando veo a Luis hablando con Andrés. ¿Será que le está contando el guión de *Todo empezó por el final*?
Están como con cara de que algo les duele. No los miro, entro al teatro.

Eran los tres
La risa desbordada
La locura de vivir
El derecho de ser en Cali

Ciudad maldita
Por garabato
Condenados a la gozadera
Entre palabras
Imágenes
Locos
Mitos
Cotidianidades paralelas
Entre la vida y la muerte.

Mayolo

Carlos Mayolo

Fotografía tomada por Eduardo la Rata Carvajal

Frente a la iglesia de
San Pedro en el centro
De Cali. Frente a las
Palmeras que cantan
Miseria de
Embaladores
Loteros
Prostitutas

Vende-tintos
Oradores
Militares
Vende-mangos
Hombres solos
Mujeres de compañía
Amigos de nadie
Ladrones de todos.

Solo las palmas allá en lo alto mezclan esos clamores y lo convierten en risa a las 5 de la tarde. Mayolo y la rata Carvajal sacándole un gesto a un mendigo: “Mueva la lata”. Ahí, grábala, grábala, dice Mayolo.
El hombre de la lata está sentado pidiendo limosna, por el amor de Dios, en la entrada principal de la iglesia. Es un paralítico.

Es un plano interesante, la majestuosidad de la arquitectura, la miseria del limosnero y el Mayolo pidiendo que mueva el tarro.
Salen corriendo, viene un guarda, suben a un taxi. Van cagados de la risa, risa loca que te amo, esa es mi Cali. Esa risa que en Bergson se repite en Cali, risa permanente y el efecto cómico se convierten en dolorosa verdad.

Ríen payasos, reímos payasos, la mueca que transforma en libertad nuestros miedos.

Fotografía tomada por Eduardo la Rata Carvajal

Andrés, Luis y Mayolo
Hoy que los invito a habitar este libro,
Perpetúan su esencia
Y están en las calles
En la brisa
Que me despeina, levanta
La falda y hace correr, correr
Por el puente Ortiz
En la Sexta con Dary
En la Tertulia con río
En San Fercho viejo
Y su parque del triángulo
Caminando junto al río
Siempre ellos
Porque el ruido
Del agua dice
Lo que pienso
Dice un proverbio chino.

Son las 12 del día, es día sábado. Es el día esperado: hoy hay cine club.
Así pensaba en 1963 con mis 14 años en flor, tenía que escapar del colegio o inventar una mentira para poder ir.
Corría por la Quinta, como loca, llegaba cuando se apagaban las luces y todos gritábamos o silbábamos, éramos felices.

Andrés, Luis y Mayolo
Cuando la luna se
Esconde entre las
Palmas, sus risas se escuchan
Fluyendo por el río
Por el Río Cali.
A.L.M gracias.

AGRADECIMIENTOS

A Bellas Artes y a la facultad de Artes escénicas, por el tiempo concebido para esta maestría.

Al Doctor Ramón Daniel Espinoza y a la rectora Edid Consuelo Bravo Pérez por la creación del apoyo a la investigación y su continuidad durante los 4 semestres.

A la vice rectora académica y de investigación Dora Inés Restrepo.

Al maestro Oswaldo Hernández Decano de la facultad.

A mis tutores Maestros Héctor Fabio Salomón y Jaidy Díaz.

A la maestra Adriana Urrea por su guía generosa en esta huella.

Al maestro Rolf Abdelrhalden, nuestra bandera.

..

A los y las maestras de la Maestría Cómplices y seductores.

A Titirindeba.

Y su directora Sara Villarreal.

A los y las compañeras de la maestría.

A Beatriz Piñeiro compañera y amiga.

A mis compañeros y compañeras del teatro Papagayo.

A los creativos del Proyecto Monos Edwin Taborda y Leo de la Parca.
A Kristin Bartelsman por su diseño y edición del texto.

A los técnicos de la institución Empleados y funcionarios.

A mi familia amorosa cómplice.

A mis compañeras en las luchas y en las calles.

A mi hija Kristin Bartelsman Sarria Por creer en mis locuras y proyectos.

Por cuidarme

Por ser asesorar visual en mis obras.

Por actuar a mi lado en la Guáriconga

Por continuar compartiendo sueños y retos con mis nietas Manuela y Ana María,

En esta maravillosa vida en el arte.